CAPITULO XIV

Rápida ojeada sobre las principales causas de los desastres sufridos por la nacion francesa.—La Asamblea de Burdeos ratifica la destitucion de Luis Napoleon Bonaparte.—La Asamblea nombra á M. Thiers jefe del poder ejecutivo de la República francesa.—Formacion del ministerio.—Reconocimiento de la República francesa por las potencias europeas.—Proclama á los habitantes de Paris.—El ejército prusiano entra en Paris y permanece 48 horas.—La Asamblea de Burdeos firma los preliminares de la paz.

Poco nos resta ya que decir para terminar nuestro trabajo.

La desastrosa guerra que emprendió Napoleon III contra la Prusia, preparada á ella hacia largo tiempo, entrando en campaña con 300,000 hombres mal situados, mal mandados y peor abastecidos de lo que necesitaban, mal organizados y cuya disciplina dejaba mucho que desear, contra mas de un millon de hombres perfectamente equipados, instruidos y disciplinados, y sobre todo mejor dirigidos, no podia menos de acarrear los terribles desastres que en pocos meses redujeron la Francia á pedir la paz con exhorbitantes condiciones.

La artillería prusiana tenia una inmensa ventaja sobre la francesa, por su alcance, que llegaba hasta 7 ú 8,000 metros, y por el peso y la fuerza de sus proyectiles, que llegaban hasta 94 kilógramos, y por su precision.

La caballería es superior á la francesa, y la infantería tiene una disciplina rigurosa é inmejorable.

La discordia y la ambicion de los generales franceses causó la ruina de su patria; el mas evidente ejemplo fué la capitulacion de Metz. Coadyuvando totalmente á consumar la ruina la incapacidad de otros generales.

Paris, con 500,000 hombres armados y una numerosa artillería, hubiera podido salir con honor y aun con gloria, en manos de hombres activos, inteligentes y llenos de fé, cuya última cualidad fué lo que primero faltó á sus generales. El general Trochu pudo haber adquirido un renombre que hubiera pasado resplandeciente á la posteridad; pero.... la posteridad le juzgará!

Unicamente tres generales franceses y Garibaldi lucharon algun tiempo contra el ejército invasor.

Chanzy en el Loira, con valor, pero con mala fortuna.

Faidherbe en el norte con suerte varia, pero dando pruebas de intrepidez y de inteligencia.

Cremer en los Vosges con honor.

Y Garibaldi en Dijon con honor y con fortuna. Su hijo Riccioti Garibaldi se apoderó de una bandera prusiana, la del 61° regimiento, único trofeo enemigo que cayó en manos de las legiones garibaldinas, compuestas la mayor parte de voluntarios italianos, españoles, griegos y polacos. A estos últimos pertenecia el general Bossak-Hauke, muerto gloriosamente en las jornadas del 21, 22 y 23 de enero delante de Dijon, que fueron otras tantas victorias.

El general Bourbaki no pudo ni aun hacer levantar el sitio de Belfort, sufriendo una terrible derrota, y su dislocado ejército de 80,000 hombres no tuvo mas salvacion que la de entrar en Suiza deponiendo allí las armas, recibiendo una cordial acogida. Bourbaki se tiró un pistoletazo con el fin de suicidarse, pero sobrevivió á su herida. El general suizo Hanz Herzog, en la órden del dia dirigida á su propio ejército, le invitaba á guardar siempre la mas rigurosa disciplina, poniendo ante sus ojos el cuadro que tenian á la vista.

Muchas veces la prensa francesa acusó de indiferencia ó de egoismo á las demas naciones que se cruzaban de brazos contemplando impasibles la ruina de la Francia.

Pero las naciones europeas tenian mas ó menos motivos de queja contra Francia, cuyos hombres políticos siempre se mezclaron en los asuntos exteriores, teniendo la pretension de dirigir la marcha de los demas paises á su antojo ó con arreglo á sus miras.

La invasion alemana ha retardado tal vez de un siglo el

triunfo de la libertad en Europa y ha abierto de nuevo la era de las guerras y las conquistas, cuyo tiempo creíamos habia pasado; y al mismo tiempo obliga á armarse á todas las naciones y á mirarse unas á otras con desconfianza.

Pasemos, pues, á referir el desenlace de esta infausta guerra.

Napoleon III, que no habia perdido la esperanza de recobrar el trono, ó por lo menos para su dinastía, publicó el 6 y el 14 de febrero dos manifiestos revindicando sus derechos á la corona, pero sus pretensiones quedaron reducidas á la impotencia en las elecciones de la Asamblea de Burdeos, donde no llegaron á seis los diputados bonapartistas que se presentaron, dando así Francia la prueba mas concluyente de que solo habia reinado por medio de la fuerza.

Los votos estuvieron muy divididos en las elecciones, resultando un número casi igual de orleanistas, legitimistas y republicanos.

Salieron elegidos diputados tres miembros de la familia de Orleans, aunque no llegaron á presentarse en la Asamblea de Burdeos.

El dia 12 de febrero tuvo lugar en Burdeos la apertura de la Asamblea. Los primeros dias se emplearon en la verificacion de las actas. El general Garibaldi se presentó en la Asamblea para renunciar el cargo de diputado con que le habian honrado algunas localidades de Francia, y queriendo dar sin duda algunas explicaciones, el presidente interino M. Benoist d'Azy le impidió hablar, sin el menor miramiento á los servicios que acababa de prestar á la Francia á pesar de sus achaques. El general Garibaldi partió inmediatamente para su pais, embarcándose el 14 en Marsella, despues de haber dimitido el mando del ejército, siguiendo su conducta sus hijos y los demas jefes garibaldinos [1].

El dia 14 la Asamblea nombró á M. Grevy como su presidente, cuyas funciones habia dignamente representado en la de 1849.

M. Julio Favre y los demas miembros del Gobierno de la defensa hicieron dimision de sus poderes en manos de la

1. El ultraje se resintió en Saboya y Niza su patria, reclamando estas poblaciones se pusiera en vigor el tratado de 1815, por el que debian quedar neutrales bajo la proteccion de la Suiza.

Asamblea, la que en la sesion del 17 de febrero nombró á M. Thiers jefe del poder ejecutivo de la República francesa, bajo la autoridad de la Asamblea nacional y con el concurso de los ministros que él nombrase.

El armisticio se prorogó cinco dias mas hasta el 24 y luego hasta el 28 de febrero.

En la sesion del 19 se decretó que quince miembros de la Asamblea acompañarian á M. Thiers á Versalles encargados de asistir á las negociaciones, dar su parecer y participar á la Asamblea lo que ocurriera.

A proposicion de M. Thiers se decretó suspender las deliberaciones durante el curso de las negociaciones; presentando á la Asamblea el nombramiento de los nuevos ministros, que eran Dufaure, Justicia; Julio Favre, Negocios extranjeros; Picard, Interior; Julio Simon, Instruccion pública; Larcy, Obras públicas; Lambrecht, Comercio; Le Fló, Guerra; Pothuau, Marina, y Pouyer Quertier, Hacienda.

De todas partes de la Francia los alsacianos y loreneses dirigieron peticiones numerosas á la Asamblea para que no fueran separadas estas provincias de la Francia.

Apenas fué elegido M. Thiers jefe del poder ejecutivo, los embajadores de Inglaterra, Italia y Austria reconocieron el Gobierno de la República francesa, siguiendo su ejemplo inmediatamente las demas potencias.

El 21 se trasladó M. Thiers á Versalles y el 22 comenzaron las conferencias para tratar de la paz.

Entretanto los partidos orleanista y legitimista trataron de fusionarse; los primeros creian próxima la hora de subir al poder, cuando dejó entrever M. Thiers que aquella Asamblea no seria constituyente, siendo su único objeto el restablecimiento de la paz y la decision de los asuntos mas urgentes.

El 27 de febrero apareció fijada en las esquinas de Paris la siguiente proclama del Gobierno:

ALOS HABITANTES DE PARIS.

« El Gobierno apela á vuestro patriotismo y á vuestra sensatez; en vuestras manos está la suerte de Paris y de la Francia entera. De vosotros depende salvarlas ó perderlas.

» Despues de una heróica resistencia, el hambre os ha obligado á entregar vuestros fuertes al enemigo victorioso; los ejércitos que podian venir en vuestro socorro han sido rechazados mas allá del Loira. Estos hechos incontestables han precisado al Gobierno y á la Asamblea nacional á entablar negociaciones de paz.

» Por espacio de seis dias vuestros negociadores han disputado el terreno palmo á palmo, haciendo todo lo que era humanamente posible para obtener las mejores condiciones posibles. Y han firmado los preliminares de la paz que van á ser sometidos á la Asamblea nacional.

» Durante el tiempo necesario al exámen y discusion de dichos preliminares, hubieran comenzado de nuevo las hostilidades y se hubiera derramado inútilmente mas sangre si no se prolongara el armisticio.

» No ha podido obtenerse esta prolongacion sino á condicion de ocupar momentáneamente parte de un distrito de Paris. Esta ocupacion se limitará al distrito de los Campos Elíseos. No podrán entrar en Paris mas que 30,000 hombres que se retirarán tan luego como se hayan ratificado los preliminares de la paz, lo que solo exigirá muy pocos dias.

» Si no se respetase esta convencion, se romperia el armisticio, y el enemigo, dueño ya de nuestros fuertes, ocuparia de viva fuerza la capital entera; vuestras propiedades, vuestras obras maestras, vuestros monumentos, garantidos hoy por la convencion, cesarian de estarlo.

» Esta desgracia alcanzaria á toda la Francia. Los espantosos desastres de la guerra que no han pasado del Loira, llegarian hasta los Pirineos.

» Es absolutamente necesario decir que se trata de la salvacion de Paris y de la Francia. No imiteis la falta de los que no quisieron creernos cuando, hace ocho meses, les conjurábamos á no emprender una guerra que debia ser tan funesta.

» El ejército francés que con tanto valor ha defendido Paris, ocupará la orilla izquierda del Sena para asegurar la leal ejecucion del nuevo armisticio. A la Guardia nacional toca unirse al ejército para mantener el órden en el resto de la capital.

» Que todos los buenos ciudadanos que se han honrado á

su frente y han mostrado su bravura ante el enemigo, ejerzan su ascendiente, y esta cruel situacion de hoy se terminará con la paz y la vuelta de la prosperidad pública.

Paris 27 de febrero de 1871.

» A. THIERS, *jefe del poder ejecutivo de la República francesa.*

» JULIO FAVRE, *ministro de Negocios extranjeros.*

» ERNESTO PICARD, *ministro del Interior.* »

Otro documento oficial anunciaba que la plaza de Belfort continuaria perteneciendo á Francia á condicion de que los prusianos entrarian en Paris y ocuparian todo el distrito de los Campos Elíseos hasta la plaza de la Concordia, y exhortaba á los ciudadanos á hacer aquella concesion á la vanidad del enemigo por conservar la plaza de Belfort que tan heróicamente se habia defendido, cabiéndola el honor de haber sido la que disparó el último cañonazo contra el enemigo.

Estas noticias causaron cierta efervescencia en los ánimos, pero fuera de algun que otro conato aislado de protesta, el pueblo comprendió que debia resignarse á la ley del vencedor.

Se anunció la entrada del ejército prusiano á las diez de la mañana del 1° de marzo, prohibiendo la autoridad á los habitantes se presentaran con uniforme en la zona ocupada por el enemigo.

En efecto; la vanguardia prusiana, compuesta de un escuadron de húsares, un batallon de línea y un peloton de hulanos llegó á la plaza de la Concordia á las ocho de la mañana del 1° de marzo de 1871.

Las estatuas de la plaza de la Concordia, que representan las principales ciudades de Francia, entre ellas Estrasburgo, tenian sus cabezas cubiertas con un crespon negro. El palacio de las Tullerías estaba cerrado y custodiado por un batallon de línea francés. Las boca-calles que conducen á dicha plaza estaban cerradas con dobles barricadas formadas de furgones de artillería y en ellas habia piquetes de tropa y Guardia nacional y á corta distancia fuertes retenes de los mismos cuerpos.

Muy conocida es la curiosidad francesa, pero este dia fué dominada por el pundonor nacional. Raros fueron los curiosos, la mayor parte muchachos; en las calles que estaban á disposicion de los prusianos no se vió ni una tienda abierta ni una cabeza asomar á los balcones.

Este fué dia de luto para los parisienses. En el resto de Paris se cerraron igualmente las tiendas de comercio y talleres.

Todos los directores de periódicos se pusieron de acuerdo y aquel dia y el siguiente no hubo diario alguno mas que el oficial.

El ejército prusiano ocupó el espacio comprendido entre el Sena y el faubourg Saint-Honoré, desde la plaza de la Concordia hasta las Ternes.

Los soldados que no pudieron ser alojados en los edificios del Estado lo fueron en casas particulares por medio de boletas dadas por las autoridades francesas.

El mismo dia 1° de marzo, habiéndose trasladado á Burdeos M. Thiers y los ministros, se votó en la Asamblea la ratificacion de los preliminares de paz por 546 votos afirmativos contra 107 negativos. Poco antes, en la sesion del mismo dia, el diputado M. Conti subió á la tribuna y trató de justificar á Napoleon III y su Gobierno. Pero un tumulto indescriptible le impidió continuar, y por unanimidad se ratificó la decision de la Cámara del 4 de setiembre de 1870, decretando la destitucion para siempre del trono francés de Luis Napoleon Bonaparte y su dinastía.

Segun las cláusulas del convenio, habiéndose firmado el 1° de marzo los preliminares de paz en Burdeos, los prusianos salieron de Paris el dia 3 por la mañana. Habian permanecido en ella 48 horas, abandonando la capital á las once de la mañana del viernes.

Durante su estancia no dieron motivo de queja, y los parisienses por su parte se mostraron á la altura que les recomendaba su dignidad y su dolor.

Al retirarse las tropas alemanas de Paris desfilaron por debajo del Arco de Triunfo consagrado al Grande ejército de Napoleon I. Y al pasar bajo sus arcos prorrumpieron en *¡hourras!* como queriendo borrar con sus aclamaciones las victorias francesas esculpidas en sus columnas.

Hé aquí los preliminares de paz sancionados por la Asamblea francesa el 1° de marzo de 1871 :

Texto de los preliminares de paz, de que se ha dado lectura á la Asamblea nacional, y cuyo documento auténtico queda depositado en los archivos del ministerio de Negocios extranjeros

Entre el jefe del poder ejecutivo de la República francesa M. Thiers, y el ministro de Negocios extranjeros M. Julio Favre, representando la Francia por una parte;

Y por la otra el canciller del imperio germánico, el señor conde Otto de Bismark Schœnaussen, provisto de los plenos poderes de S. M. el emperador de Alemania, rey de Prusia;

El ministro de Estado y de Negocios extranjeros de S. M. el rey de Baviera, el señor baron Otto de Bray-Steinburg;

El ministro de Negocios extranjeros de S. M. el rey de Wurtemberg, el señor baron Augusto de Waechter;

El ministro de Estado, presidente del Consejo de ministros de S. A. R. monseñor el gran duque de Baden, M. Julio Jolly, representante del imperio germánico;

Habiéndose encontrado en buena y debida forma los plenos poderes de las dos partes contratantes, se ha convenido lo siguiente para servir de base á la paz definitiva que se concluirá ulteriormente.

ARTÍCULO PRIMERO.

La Francia renuncia en favor del imperio aleman á todos sus derechos y títulos sobre los territorios situados al este de la frontera que se designa aquí :

La línea de demarcacion comienza en la frontera nordeste del canton de Cattenom, hácia el gran ducado de Luxemburgo, sigue hácia el sud las fronteras occidentales de los cantones de Cattenon y Thionville, pasa por el canton de Briey á lo largo de las fronteras occidentales de los pueblos de Montois-la-Montagne y Roncourt, así como las fronteras orientales de los pueblos Marie-aux-Chenes, Saint-Ail; llega á la frontera del canton de Gorze que atraviesa á lo largo de las fronteras comunales de Vionville, Chambley y Onville,

sigue la frontera sudeste resp. sud del distrito de Metz, la frontera occidental del distrito de Chateau-Salins hasta el pueblo de Pettoncourt, de la que abraza las fronteras occidental y meridional, para seguir la cresta de las montañas entre el Seille y Monal hasta la frontera del distrito de Sarrebourg al sud de Garde.

La demarcacion coincide en seguida con la frontera de este distrito hasta el pueblo de Tanconville tocando su frontera por el norte; de aquí sigue la cuesta de los montes entre los manantiales del Sarre blanco y del Vezouze hasta la frontera del canton de Schirmeck, va á lo largo de la frontera occidental de este canton, abraza los pueblos de Saales, Bourg-Bruche, Colroy-la-Roche, Plaine, Ranrupt, Saulxures y Saint-Blaise-la-Roche, del canton de Saales, y coincide con la frontera occidental de los departamentos del Bajo Rhin hasta el canton de Belfort, del que deja la frontera meridional no lejos de Vourvenans para atravesar el canton de Delle, en los límites meridionales de los pueblos de Bourogne y Froide Fontaine, y llega á la frontera suiza, siguiendo á lo largo de las fronteras orientales de los pueblos de Jonchery y Delle[1].

El imperio aleman poseerá estos territorios á perpetuidad en toda propiedad y soberanía. Una comision internacional, compuesta de representantes de las altas partes contratantes, en número igual por ambas partes, se encargará, inmediatamente despues de haberse cambiado las ratificaciones del presente tratado, de ejecutar sobre el terreno el trazado de la nueva frontera, conforme á las estipulaciones anteriores.

Esta comision presidirá á la reparticion de los bienes y capitales que hasta aquí han pertenecido en comun á los distritos ó comunes separados por la nueva frontera; en caso de desacuerdo sobre el trazado y las medidas de ejecucion, los miembros de la comision se referirán á sus Gobiernos respectivos.

Tal como se acaba de describir la frontera se encuentra marcada en verde sobre dos ejemplares conformes del plano del territorio que forma el gobierno general de Alsa-

1. Es decir, toda la Alsacia con Estrasburgo, menos Belfort y su distrito, y una parte de la Lorena con Metz, salvo los cambios ulteriores. (*N. del A.*)

cia, publicado en Berlin en setiembre de 1870 por la division geográfica y estadística del Estado mayor general, uniéndose uno de los dos ejemplares á cada una de las expediciones del presente tratado.

Sin embargo, el trazado ha sufrido las siguientes modificaciones importantes, de acuerdo de las dos partes contratantes; en el antiguo departamento del Mosela, el pueblo de Marie-aux-Mines, cerca de Saint-Privat-la-Montagne, y de Vionville, al oeste de Rezonville, serán cedidas á la Alemania; en cambio la ciudad y las fortificaciones de Belfort quedarán á la Francia con un radio que se determinará ulteriormente.

ARTÍCULO 2°

La Francia pagará á S. M. el emperador de Alemania la suma de cinco mil millones de francos. El pago, á lo menos de un millar de francos, tendrá lugar en el trascurso del corriente año de 1871; y el resto de toda la deuda en el espacio de tres años, á partir de la ratificacion de las presentes.

ARTÍCULO 3°

La evacuacion de los territorios franceses ocupados por las tropas alemanas comenzará despues de la ratificacion del presente tratado por la Asamblea nacional de Burdeos. En seguida de dicha ratificacion, las tropas alemanas saldrán del interior de Paris, así como de los fuertes situados en la orilla izquierda del Sena, y en el mas breve plazo posible, fijado de acuerdo entre las autoridades militares de los dos paises, evacuarán enteramente los departamentos de Calvados, de l'Orne, del Sarthe, Eure-et-Loir, Loiret, Loir-et-Cher, Indre-et-Loire, y del Yonne, y ademas los departamentos del Sena Inferior, Eure, Seine-et-Oise, Seine-et-Marne, Aube y Cote-d'Or hasta la orilla izquierda del Sena. Las tropas francesas se retirarán al mismo tiempo detrás del Loira, que no podrán traspasar hasta el tratado de paz definitivo. Se exceptúan de esta disposicion la guarnicion de Paris, cuyo número no podrá pasar de 40,000 hombres, y las guarniciones indispensables á la seguridad de las plazas fuertes. La evacuacion de los departamentos si-